

DIOS CON NOSOTROS

Misioneros Redentoristas

Parroquia Nuestra Señora del Perpetuo Socorro. Barranquilla.

Año 1. No. 35. Julio 27 de 2024



CELEBRACIÓN EN HONOR A NUESTRA SEÑORA DEL PERPETUO SOCORRO

27 de julio de 2024

Monición de Entrada

Lector. Hermanos, bienvenidos a su parroquia Nuestra Señora del Perpetuo Socorro. Nos hemos congregados como pueblo creyente a celebrar la Eucaristía, para venerar a nuestra buena madre del Perpetuo Socorro y pedirle para cada uno de nosotros su protección maternal. Recibamos al celebrante y cantemos jubilosos el canto de entrada.

RITOS INICIALES

S/. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

S/. La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén con todos ustedes.

Todos. Y con tu espíritu.

Acto penitencial

S/: Hermanos: para celebrar dignamente estos sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados.

Todos: Yo confieso...

S/. Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. Amén.

Oración Colecta

S/. Haz que nosotros, tus siervos, Señor Dios, gocemos de perpetua salud de cuerpo y espíritu, y, por la intercesión de la gloriosa siempre Virgen Snta María, líbranos de las tristezas presentes y concédenos disfrutar las alegrías eternas. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo, que vive y reina contigo, e la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

LITURGIA DE LA PALABRA

Lector. *El Profeta Jeremías condena el culto a Dios que rinden los israelitas porque lo hacen con hipocresía y falsedad. En el evangelio según san Mateo, Jesús nos invita a estar atentos y vigilantes para no dejarnos vencer por las ocasiones de pecad. Escuchemos.*

Lectura del libro de Jeremías 7,1-11:

Palabra del Señor que recibió Jeremías: «Ponte a la puerta del templo, y grita allí esta palabra: "¡Escucha, Judá, la palabra del Señor, los que entran por esas puertas para adorar al Señor! Así dice el Señor de los ejércitos, Dios de Israel: Enmienden su conducta y sus acciones, y habitaré con ustedes en este lugar. No se crean seguros con palabras engañosas, repitiendo: 'Es el templo del Señor, el templo del Señor, el templo del Señor.'»

Si enmiendan su conducta y sus acciones, si juzgan rectamente entre un hombre y su prójimo, si no explotan al forastero, al huérfano y a la viuda, si no derraman sangre inocente en este lugar, si no siguen a dioses extranjeros, para su mal, entonces habitaré con ustedes en este lugar, en la tierra que di a sus padres, desde hace tanto tiempo y para siempre.

Miren: ustedes se fían de palabras engañosas que no sirven de nada. ¿De modo que roban, matan, adulteran juran en falso, queman incienso a Baal, siguen a dioses extranjeros y desconocidos, y después entran a presentarse ante mí en este templo, que lleva mi nombre, y se dicen: '¿Estamos salvos', para seguir cometiendo esas abominaciones? ¿Creen que es una cueva de

bandidos este templo que lleva mi nombre? Atención, que yo lo he visto."»

Oráculo del Señor. *Palabra de Dios.*

Todos: Te alabamos, Señor.

Salmo responsorial 83

R/. ¡Qué deseables son tus moradas, Señor de los ejércitos!

Mi alma se consume y anhela los atrios del Señor, mi corazón y mi carne retozan por el Dios vivo.

R/. ¡Qué deseables son tus moradas, Señor de los ejércitos!

Hasta el gorrión ha encontrado una casa; y la golondrina, un nido donde colocar sus polluelos: tus altares, Señor de los ejércitos, Rey mío y Dios mío.

R/. ¡Qué deseables son tus moradas, Señor de los ejércitos!

Dichosos los que viven en tu casa, alabándote siempre. Dichosos los que encuentran en ti su fuerza; caminan de baluarte en baluarte.

R/. ¡Qué deseables son tus moradas, Señor de los ejércitos!

Vale más un día en tus atrios que mil en mi casa, y prefiero el umbral de la casa de Dios a vivir con los malvados.

R/. ¡Qué deseables son tus moradas, Señor de los ejércitos!

Evangelio según San Mateo 13,24-30

En aquel tiempo, Jesús propuso otra parábola a la gente: «El reino de los cielos se parece a un hombre que sembró buena semilla en su campo; pero, mientras la gente dormía, su enemigo fue y sembró cizaña en medio del trigo y se marchó.

Cuando empezaba a verdear y se formaba la espiga apareció también la cizaña. Entonces fueron los criados a decirle al amo: "Señor, ¿no sembraste buena semilla en tu campo? ¿De dónde sale la cizaña?" Él les dijo: "Un enemigo lo ha hecho." Los criados le preguntaron: "¿Quieres que vayamos

a arrancarla?" Pero él les respondió: "No, que, al arrancar la cizaña, podríais arrancar también el trigo. Dejadlos crecer juntos hasta la siega y, cuando llegue la siega, diré a los segadores: 'Arrancad primero la cizaña y atadla en gavillas para quemarla, y el trigo almacenadlo en mi granero.'»
Palabra del Señor.

Todos. Gloria a Ti, Señor Jesús.

GOZOS A NUESTRA SEÑORA DEL PERPETUO SOCORRO

1. Socorro sois perpetuo: Venid pues, os imploro.

Venid a mi socorro, Oh Madre de Bondad.

2. Oíd, ¡Oh Virgen Pura! Las preces fervorosas, que suben amorosas a vuestro santo altar.

Venid a mi socorro, Oh Madre de bondad.

3. Manchado por la culpa, la frente doblo y lloro, a vuestros pies imploro, clemencia y caridad.

Venid a mi socorro, Oh Madre de Bondad.

4. Al alma descuidada librad de la tibieza, y dadle con pres-teza, fervor en la piedad.

Venid a mi socorro, Oh Madre de Bondad.

5. En este triste valle, del pade-cer cansado, os pido, desdi-chado, consuelo celestial.

Venid a mi socorro, Oh Ma-dre de Bondad.

6. Si ruge la tormenta, si mi virtud declina, estrella matu-tina, mis fuerzas alentad.

Venid a mi socorro, Oh Ma-dre de Bondad.

7. A vuestro fiel devoto dad ánimo constante, su paso vaci-lante a la virtud guiad.

Venid a mi socorro, Oh Ma-dre de Bondad.

8. A mi voluble pecho, librad de la flaqueza; prestadle forta-leza, que viva sin pecar.

Venid a mi socorro, Oh Ma-dre de Bondad.

9. En la postrera lucha, con la te-rrible muerte, feliz será mi suerte, si logro yo exclamar.

Venid a mi socorro, Oh Ma-dre de Bondad.

10. En la prisión del fuego, sed dulce Redentora: mis pe-nas, gran Señora, dignaos ali-viar.

Venid a mi socorro, Oh Madre de Bondad.

11. Me sea permitido, ¡Oh madre tan querida!, por tierna despedida, cantaros sin cesar.

Venid a mi socorro, Oh Madre de Bondad.

CONSAGRACIÓN A NUESTRA SEÑORA DEL PERPETUO SOCORRO

Oh, Santísima Virgen María, que para inspirarnos una confianza sin límites has querido tomar el dulcísimo nombre de Madre del Perpetuo Socorro.

Te suplicamos nos socorras en todo tiempo y lugar: en nuestras tentaciones, después de nuestras caídas, en nuestras dificultades, en todos los problemas de la vida y sobre todo en el trance de la muerte.

Concédenos, Oh amorosa Madre, el pensamiento y el deseo de recurrir siempre a ti, porque estamos ciertos que si somos fieles en invocarte, tú serás fiel en socorrernos.

Alcánzanos esta gracia de las gracias, especialmente la de suplicarte sin cesar con la confianza de hijos, para que por virtud de esta súplica constante, obtenamos el Perpetuo Socorro y la perseverancia final.

Bendícenos, Oh tierna y amorosa Madre, y ruega por nosotros, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén

SEAS AMADA, SEAS ALABADA, SEAS INVOCADA, SEAS ETERNAMENTE BENDITA, OH VIRGEN DEL PERPETUO SOCORRO, NUESTRA ESPERANZA, NUESTRO AMOR, NUESTRA MADRE, NUESTRO REFUGIO Y NUESTRA VIDA.

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Presentación del pan

S/. Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este pan, fruto de la tierra y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros pan de vida.

Todos: Bendito seas por siempre, Señor

Presentación del vino

S/. Bendito seas Señor, Dios del universo por este vino, fruto de la vid y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos, él será para nosotros bebida de salvación.

Todos: *Bendito seas por siempre, Señor*

S/. Oremos, hermanos, para que este sacrificio mío y de ustedes, sea agradable a Dios Padre todopoderoso.

Todos: *El Señor reciba de tus manos este sacrificio, para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.*

Oración sobre las ofrendas

S/: Recibe, Señor, las oraciones de su pueblo junto con la oblación de este sacrificio, para que, con la intercesión de Santa María, nuestra madre del Perpetuo Socorro, ningún buen propósito quede sin realizarse, y ninguna de nuestras súplicas sea vana. Por Jesucristo nuestro Señor.

Todos: *Amen.*

Prefacio de la Virgen María

S/. El Señor esté con ustedes.

Todos. *Y con tu espíritu.*

S/. Levantemos el corazón.

Todos. *Lo tenemos levantado hacia el Señor.*

S/. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

Todos. *Es justo y necesario.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno. Que por un admirable y providente designio de tu amor, uniste a la gloriosa Virgen María a Cristo, tu Hijo, en la obra de la salvación humana, con tan estrecho vínculo, que fue Madre suya amantísima en su humilde Nacimiento. Asociada a su Pasión junto a la Cruz, es ahora, elevada a la Ciudad celeste, dispensadora de los tesoros de la redención y Perpetuo Socorro del pueblo de Dios.

Ella cuida siempre con afecto materno a los hermanos de su Hijo que se hallan en peligros y ansiedad, para que, rotas las cadenas de toda opresión, alcancen la plena libertad del cuerpo y espíritu. Por eso, con los ángeles y

todos los santos, al celebrar el memorial de la redención y del amor de tu Hijo, te alabamos en su nombre y cantamos sin cesar: *Santo, Santo, Santo...*

PLEGARIA EUCHARÍSTICA III

S/. Santo eres, en verdad, Padre, y con razón te alaban todas tus criaturas, ya que, por Jesucristo, tu Hijo, Señor nuestro, con la fuerza del Espíritu Santo, das vida y santificas todo, y congregas a tu pueblo sin cesar, para que ofrezca en tu honor un sacrificio sin mancha desde donde sale el sol hasta el ocaso.

Todos: Santifica y reúne a tu pueblo Señor

S/. Por eso, Padre, te suplicamos que santifiques por el mismo Espíritu estos dones que hemos separado para ti, de manera que se conviertan en el Cuerpo y ∇ la Sangre de Jesucristo, Hijo tuyo y Señor nuestro, que nos mandó a celebrar estos misterios.

Todos: Santifica, Señor, nuestra ofrenda

S/. Porque Él mismo, la noche en que iba a ser entregado, tomó pan, y dando gracias te bendijo lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

"TOMEN Y COMAN TODOS DE ÉL, PORQUE ESTO ES MI CUERPO, QUE SERÁ ENTREGADO POR USTEDES".

Del mismo modo, acabada la cena, tomó el cáliz, dando gracias te bendijo y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

"TOMEN Y BEBAN TODOS DE ÉL, PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE, SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA, Y ETERNA, QUE SERÁ DERRAMADA POR USTEDES Y POR MUCHOS PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS. HAGAN ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA".

S/. Este es el misterio de la fe.

Todos: Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!

S/. Así, pues, Padre, al celebrar ahora el memorial de la pasión salvadora de tu Hijo, de su admirable resurrección y ascensión al cielo, mientras esperamos su venida gloriosa, te ofrecemos en esta acción de gracias, el sacrificio vivo y santo.

TODOS: Haz, Señor que seamos un solo cuerpo y un solo espíritu

S/. Dirige tu mirada sobre la ofrenda de tu Iglesia, y reconoce en ella la víctima por cuya inmolación quisiste devolvernos tu amistad, para que, fortalecidos con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo y llenos de tu Espíritu Santo, formemos en Cristo un solo cuerpo y un solo espíritu.

Todos: Que seamos, Señor, una sola familia para gloria tuya

S/. Que Él nos transforme en ofrenda permanente, para que gocemos de tu heredad junto con tus elegidos: con María, la Virgen Madre de Dios, san José su esposo, los apóstoles y los mártires, y todos los santos, por cuya intercesión confiamos obtener siempre tu ayuda.

Todos: Transfórmanos, Señor, en ofrenda de amor

S/. Te pedimos, Padre, que esta víctima de reconciliación traiga la paz y la salvación al mundo entero. Confirma en la fe y en la caridad a tu Iglesia, peregrina en la tierra, al Papa Francisco a nuestro Arzobispo Pablo, a los presbíteros y diáconos y a todo el pueblo redimido por ti. Atiende los deseos y súplicas de esta familia que has congregado en tu presencia. Reúne en torno a ti, Padre misericordioso, a todos tus hijos dispersos por el mundo.

TODOS: Acuérdate, Padre de tu Iglesia

S/. A nuestros hermanos difuntos ---- y a cuantos murieron en tu amistad recíbelos en tu reino, donde esperamos gozar todos juntos de la plenitud eterna de tu gloria, por Cristo, Señor nuestro, por quien concedes al mundo todos los bienes.

TODOS: Padre Dios, danos el gozo de tu gloria.

POR CRISTO...

RITO DE COMUNIÓN

S/. Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza nos atrevemos a decir:

Todos: Padre nuestro...

S/. Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la venida gloriosa de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el Reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.

S/. Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles: “La paz les dejo, mi paz les doy”, no tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia y, conforme a tu Palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos. AMÈN.

S/. La paz del Señor esté siempre con ustedes.

Todos. Y con tu Espíritu.

S/. Dense fraternalmente la paz.

Cordero de Dios...

S/. Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichos los invitados a la Cena del Señor.

Todos. Señor no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Oración después de la Comunión

S/. Al recibir los sacramentos celestiales, con el gozo de haber celebrado esta conmemoración de la Santísima Virgen María, nuestro Perpetuo Socorro, imploramos, Señor, tu misericordia: haz que, a imitación de ella, podamos dedicarnos dignamente al servicio del misterio de nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor. ***Amén.***

RITO DE CONCLUSIÓN

S/. El Señor esté con ustedes

Todos: y con tu espíritu

S/. La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo † y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes. ***Amén.***

S/. Nuestra celebración ha terminado, pueden ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.